



ITUC INTERNATIONAL TRADE UNION CONFEDERATION
CSI CONFÉDÉRATION SYNDICALE INTERNATIONALE
CSI CONFEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL
IGB INTERNATIONALER GEWERKSCHAFTSBUND

Trabajo Decente para Todos
Objetivo clave para el desarrollo económico y social

Confederación Sindical Internacional (CSI)
Declaración al 46^a período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social de
las Naciones Unidas, Nueva York, 6-15 de febrero de 2008

RESUMEN EJECUTIVO

1. La CSI se congratula de los progresos realizados desde la Cumbre Mundial de la Asamblea General en 2005 para avanzar el programa destinado a lograr un empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, como un elemento central de los esfuerzos encaminados a erradicar la pobreza.
2. El desafío para los Estados Miembros en este 46^o período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social será alcanzar un acuerdo respecto a una Resolución efectiva que será sometida a la Asamblea General a través de ECOSOC, destinada a hacer que el trabajo decente se convierta en un objetivo central, integrado sistemáticamente en las políticas sociales, económicas y de desarrollo a escala internacional, regional y nacional.
3. Este esfuerzo no podría resultar más oportuno, teniendo en cuenta las tendencias alarmantes en el desempleo tras la agitación en los mercados globales, como subrayara recientemente la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su informe sobre *Tendencias Mundiales del Empleo 2008*.
4. La CSI llama la atención respecto a la grave falta de coherencia política entre los sistemas internacionales económico, financiero y comercial, y las instituciones sociales que promueven objetivos de trabajo decente.
5. Esta incoherencia política queda ilustrada, entre otras cosas, por las demandas desproporcionadas que se hace a los países en desarrollo en las negociaciones de la OMC sobre el AMNA (Acceso a los Mercados para los productos No Agrícolas), que podrían ocasionar desempleo y usurpar el espacio político necesario para fomentar el crecimiento de sectores productivos.
6. Otro caso apuntado es el informe anual “Doing Business” del Banco Mundial, que de hecho ha tenido el efecto de alejar a los inversores extranjeros de ciertos países que aplican unas normas laborales adecuadas, desalentar la responsabilidad corporativa y minar el programa de trabajo decente.
7. Lograr una coherencia política y dar lugar a un espacio político deberían por tanto ser elementos esenciales en la Resolución que se someta a la Comisión, si se quiere dar efecto al llamamiento de la Declaración Ministerial de ECOSOC en 2006 para la creación de “un entorno a escala nacional e internacional que propicie el logro del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos como base del desarrollo sostenible”.

8. Poniendo igual énfasis en los cuatro objetivos estratégicos (empleo, derechos en el trabajo, protección social y diálogo social), los gobiernos deberían intentar integrar el programa de trabajo decente de manera sistemática como una cuestión prioritaria en las políticas macroeconómicas y en los marcos de asistencia al desarrollo a nivel nacional.
9. Deberían fomentarse enfoques a la creación de puestos de trabajo basados en el empleo intensivo, centrándose de forma permanente en abordar el déficit de trabajo decente de que adolecen quienes se encuentran atrapados en relaciones de trabajo informales, en gran parte mujeres.
10. Los marcos normativos deberían incorporar los principios promulgados por la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, a fin de garantizar la representación y los derechos de los trabajadores. Estos marcos tendrían que incorporar igualmente la Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social de la OIT, con vistas a promover buenas prácticas respecto a la responsabilidad de las empresas.
11. Estos marcos han de incorporar además los Convenios clave destinados a superar el déficit de trabajo decente en relación con el empleo y las condiciones de trabajo de las mujeres.
12. Deben desarrollarse estrategias para abordar el desempleo juvenil, en torno a los objetivos interrelacionados de empleos de calidad, desarrollo educativo y de capacitación, y mejorar la transición entre la escuela y el trabajo. Paralelamente a estas estrategias han de situarse las destinadas a lograr la eliminación del trabajo infantil y la aplicación de los derechos de todos los niños a una educación pública y de calidad.
13. Movilizar recursos para financiar el programa de trabajo decente es algo esencial para la realización de estos objetivos. Deberían incluir regímenes fiscales progresivos y dar prioridad al apoyo a programas de trabajo decente en la cooperación al desarrollo.
14. La Resolución de la Comisión deberá hacer hincapié en la necesidad de contar con instrumentos para medir los progresos concretos en el logro de objetivos de trabajo decente, incluyendo la Guía práctica de la OIT para la incorporación sistemática del empleo y el trabajo decente, así como indicadores de trabajo decente para evaluar la eficacia de las estrategias para alcanzar la nueva meta del ODM1 sobre trabajo decente.
15. El trabajo decente para todos ha de convertirse en un objetivo global, universal, para todas las instituciones internacionales, incluyendo las agencias de la Naciones Unidas así como aquellas que tienen menos vínculos oficiales con la familia de la ONU. Es necesario dar prioridad a los objetivos de trabajo decente a todos los niveles, y las instituciones de gobernanza a escala global y regional deberán comprometerse explícitamente a integrar los objetivos de trabajo decente en todas sus políticas y operaciones.